

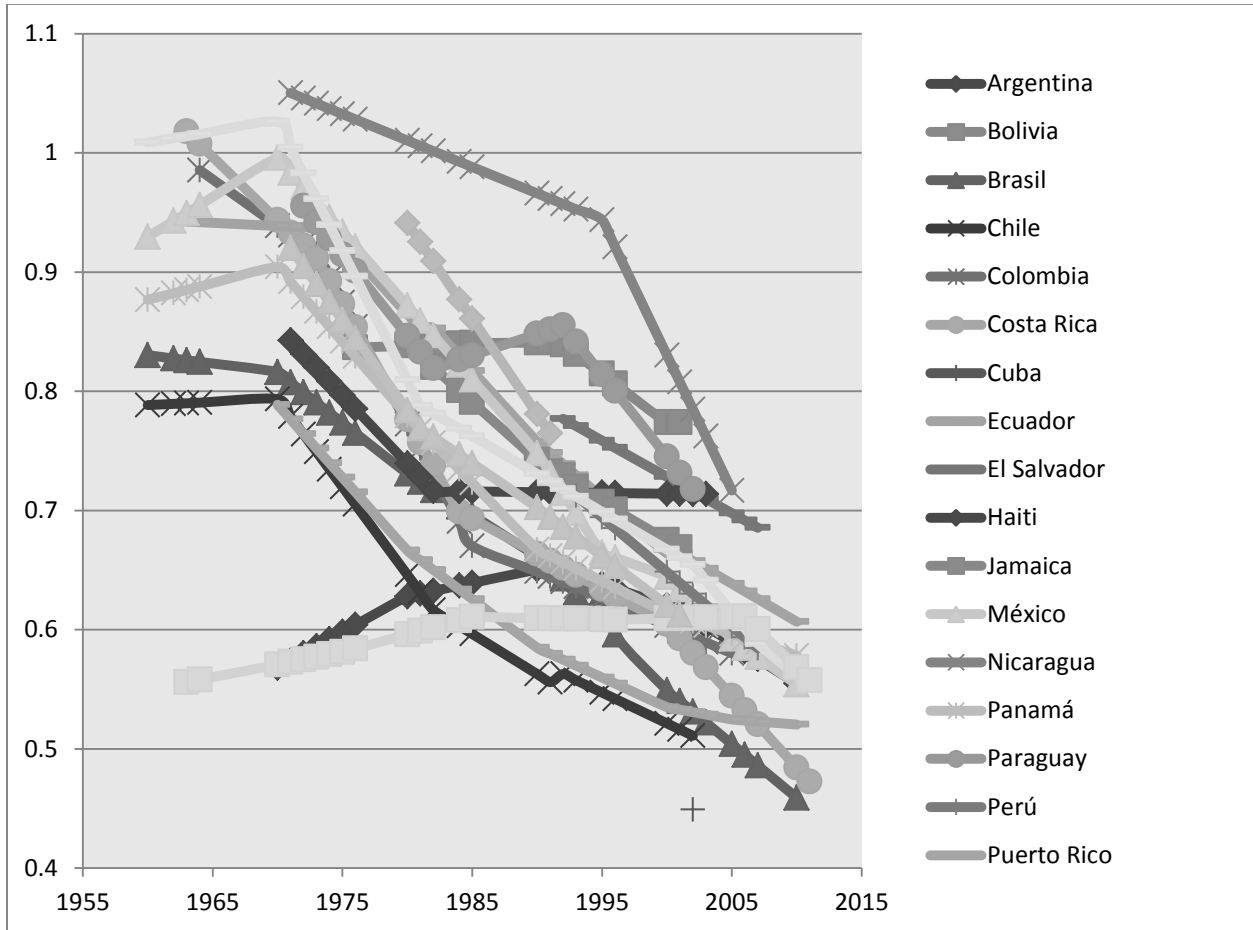
# Convergencia del índice de dependencia y sus componentes en América Latina y el Caribe

Rene Lazcano, Belo Horizonte, Brasil

Una contribución al pre-evento del Congreso de ALAP: *Demografía subnacional de América Latina y el Caribe: Proyecto s-ALyC*. Esta versión 19 Setiembre 2016.

Como parte de la respuesta a la pregunta sobre la posible convergencia demográfica dentro y entre países de las Divisiones Administrativas Mayores (DAM) de América Latina y el Caribe (LAC) en este trabajo se presentan tendencias de un indicador básico de estructura etaria. El índice de dependencia, es decir, la razón entre población en edades dependientes (población de 0 a 14 años y mayores de 64 años) y la población en edades productivas (15 a 64 años). Así como sus componentes, la razón de dependencia juvenil, la razón entre población entre 0 a 14 años y la población entre 15 a 64 años de edad y la razón de dependencia senil, la razón entre población entre 65 y más años y la población entre 15 y 64 años de edad. Debido a que el índice de dependencia es un indicador suma es interesante desagregarlo en sus componentes ya que estos presentan magnitudes diferentes y tendencias, opuestas. En la Figura 1 podemos observar la tendencia del índice de dependencia para 21 países de LAC. Es evidente una convergencia del índice alrededor de 0.55 aunque también existe una heterogeneidad de trayectorias y es posible distinguir al menos 2 grupos de países. Los que han reducido hasta en un 50% su índice de dependencia como es el caso de Brasil, México, Panamá entre otros. Y aquellos que se han mantenido en niveles ya alcanzados en los años 1960s como son

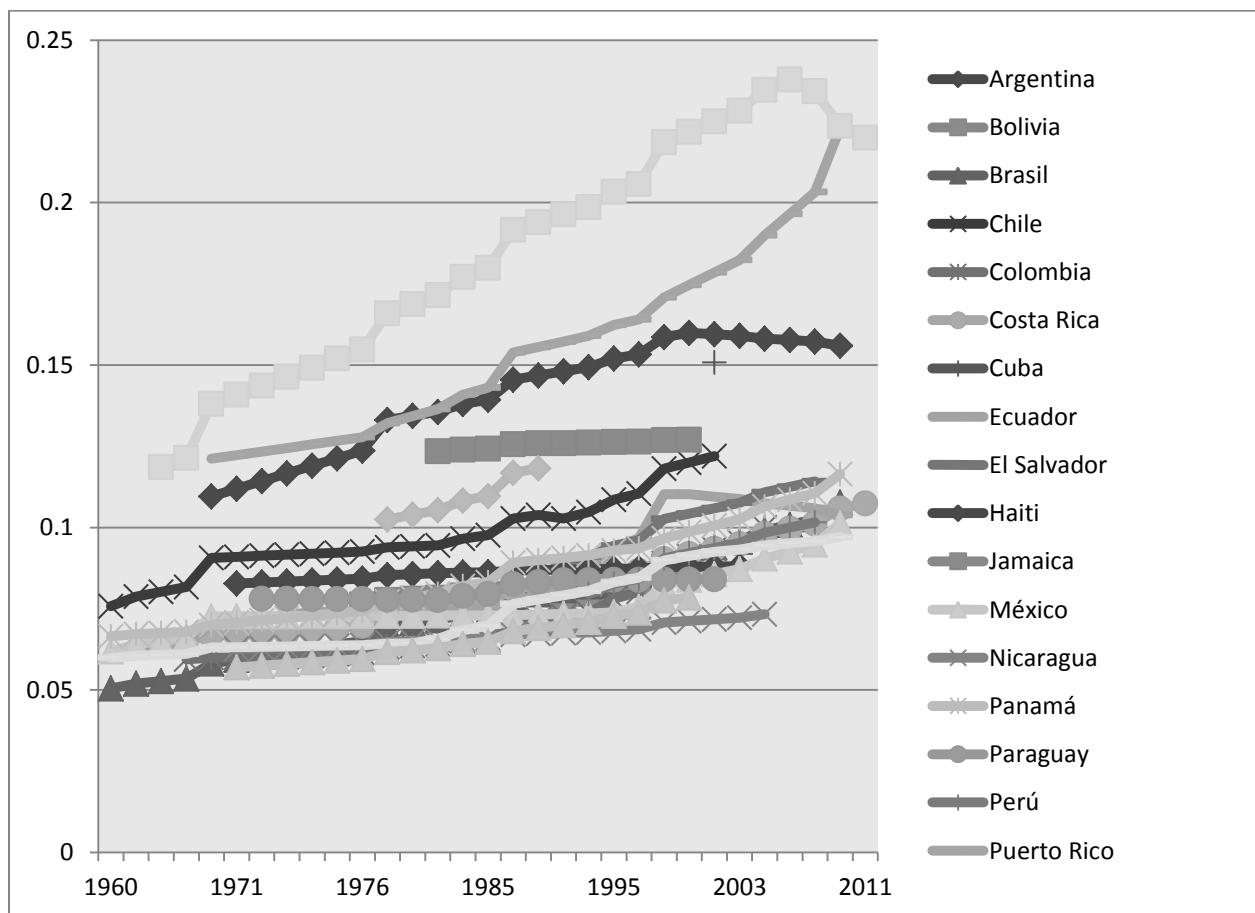
Argentina y Uruguay. Por otro lado, dentro de esa convergencia alrededor de 0.55, están los que han reducido su dependencia de manera muy acelerada como Chile y Puerto Rico.



**Figura 1 índice de dependencia para 21 países de América Latina y el Caribe. Elaboración propia a partir de datos de muestras censales de IPUMS. Las series de tiempo se construyeron por medio del método de interpolación lineal.**

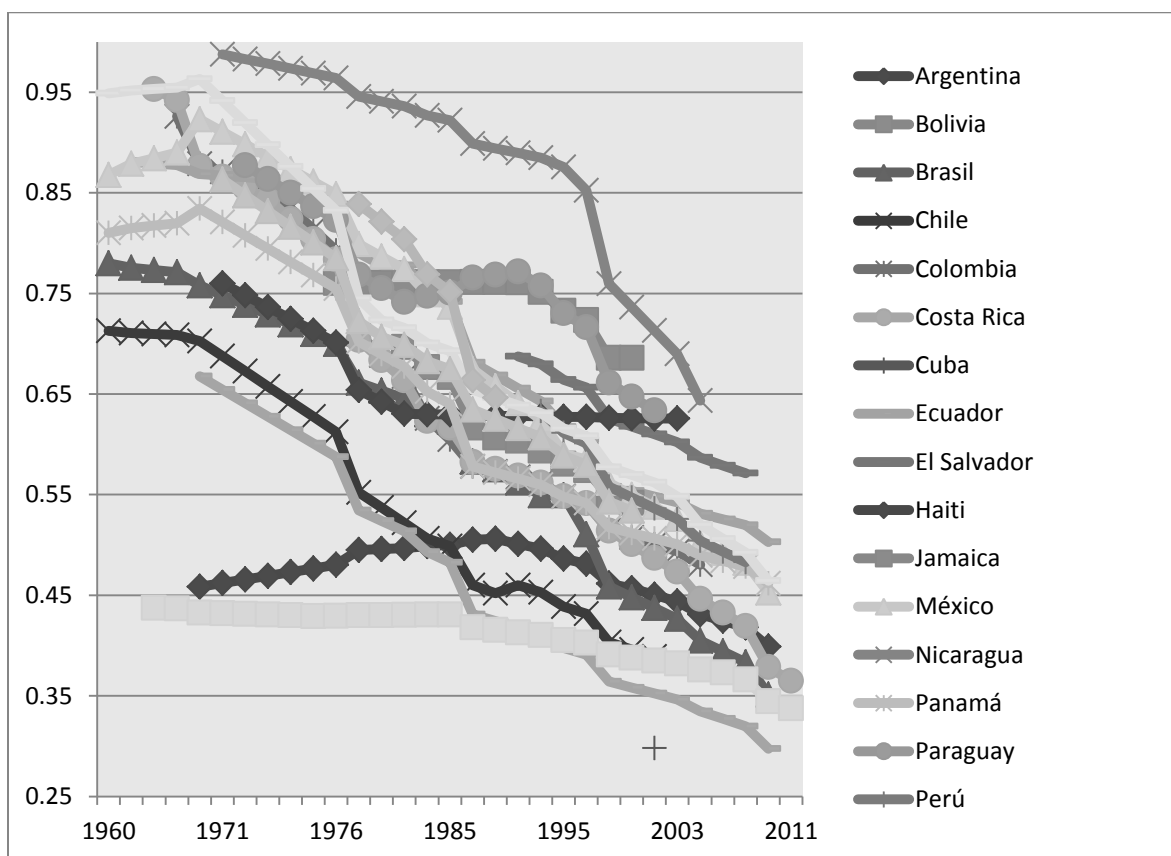
El hecho de que el índice de dependencia presenta una marcada tendencia a la baja resulta paradójico si tomamos en cuenta que una de las preocupaciones centrales en la agenda de investigación son las múltiples consecuencias del envejecimiento poblacional. Sin embargo, la dependencia sigue cayendo lo que también podemos interpretar como una persistencia del bono demográfico al menos en su componente fundamental: una mayor oferta de fuerza de trabajo en relación a la población dependiente. Por otro lado,

dada la fuerte caída de la mortalidad en América Latina durante el siglo pasado, el envejecimiento poblacional es una consecuencia previsible y de hecho observable en la razón de dependencia senil (Fig. 2) que presenta una tenue tendencia a la alza. En este caso es más claro apreciar los dos grupos de países dado que la razón de dependencia senil en países como Uruguay, Puerto Rico, Argentina se vuelve notoria pues duplica la dependencia senil en la que converge el resto de América Latina que es alrededor de 0.1, es decir, una persona mayor de 64 años por cada 10 en edades productivas mientras que en Uruguay se acerca a 1 por cada 4.



**Figura 2. Razón de dependencia senil: población mayor de 64 años entre población en edades productivas, 15 a 64 años cumplidos. Elaboración propia a partir de datos de muestras censales de IPUMS. Las series de tiempo se construyeron por medio del método de interpolación lineal.**

A seguir debo señalar que el componente con mayor peso y, por tanto, el que explica la tendencia de convergencia en las tasas de dependencia es la dependencia juvenil que ha venido en caída de manera decidida para todos los países, si bien en algunos (Haiti, Bolivia) se ha estancado o incluso ha sido errática (Paraguay) lo que quizá hable más de la calidad de los datos.



**Figura 3. Razón de dependencia juvenil: población menor de 15 años entre población en edades productivas, 15 a 64 años cumplidos. Elaboración propia a partir de datos de muestras censales de IPUMS. Las series de tiempo se construyeron por medio del método de interpolación lineal.**

Dada esta inercia en la razón de dependencia juvenil es posible anticipar que el índice de dependencia continuará cayendo en la mayoría de los países de la región a pesar del aumento en la razón de dependencia senil pues aún en los países con mayor dependencia

senil, el índice de dependencia juvenil mantiene mayor peso. Sin embargo, cabe resaltar que la brecha disminuye y podría revertirse en las próximas décadas para los países más envejecidos como Puerto Rico y Uruguay.

En la Figura 4 se observa la convergencia en el índice de dependencia entre DAMs en el caso de Uruguay. La desviación estándar ha disminuido de 0.097 a 0.034 y la varianza de 0.009 a 0.001.

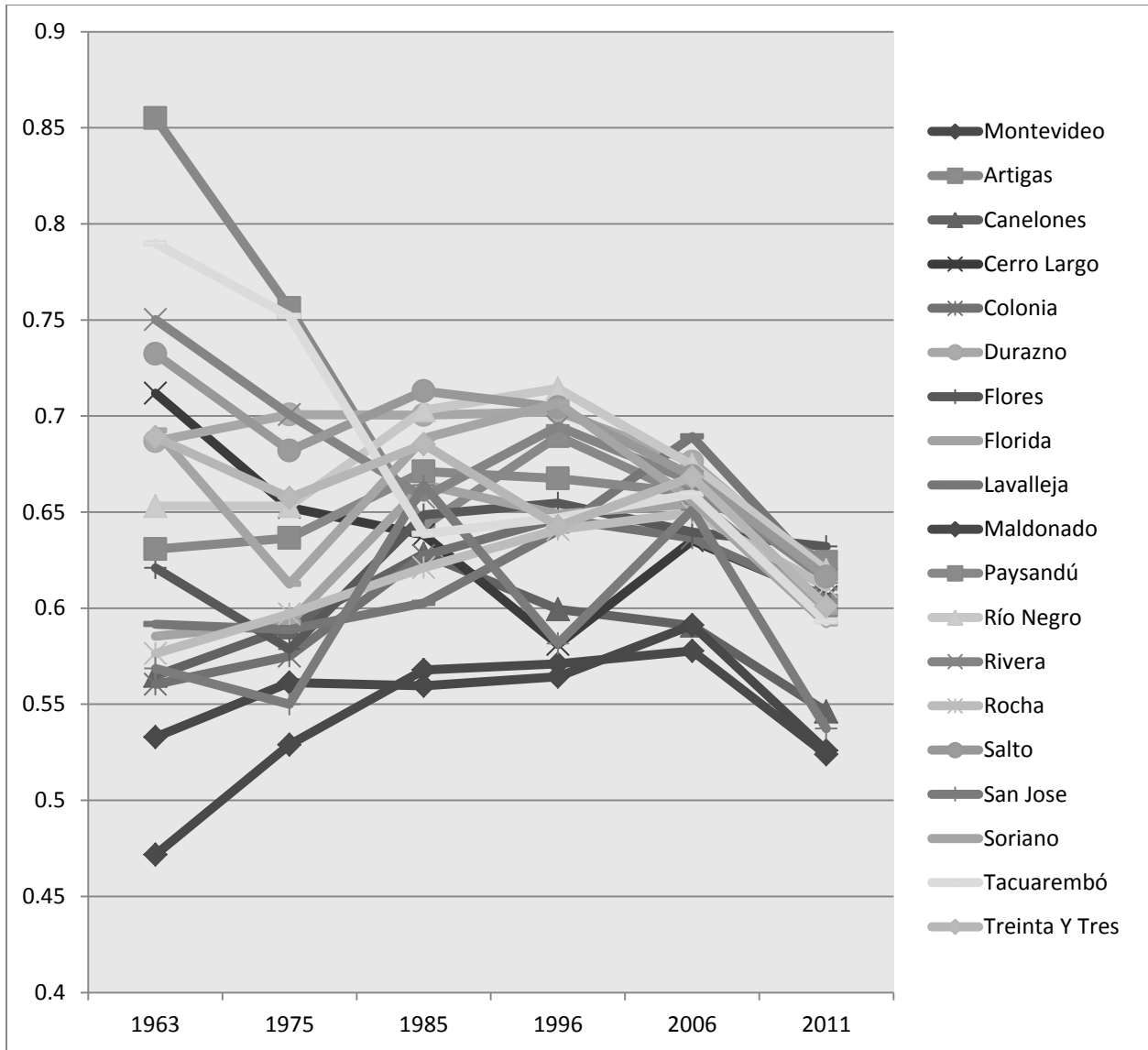


Figura 4. Índice de dependencia por DAM para Uruguay 1963-2011. Elaboración propia con datos de muestra censales de IPUMS.

Sin embargo, la razón de dependencia senil muestra una ligera divergencia pues la desviación estándar aumentó de 0.015 a 0.029 y la varianza pasó de 0.000229 a 0.000890. Por otro lado la razón de dependencia juvenil converge al disminuir tanto varianza como desviación estándar. En resumen mientras que la razón de dependencia senil muestra una

marcada tendencia al alza la dependencia juvenil continúa dominando y por tanto el índice de dependencia se mantiene con ligera tendencia a la baja.

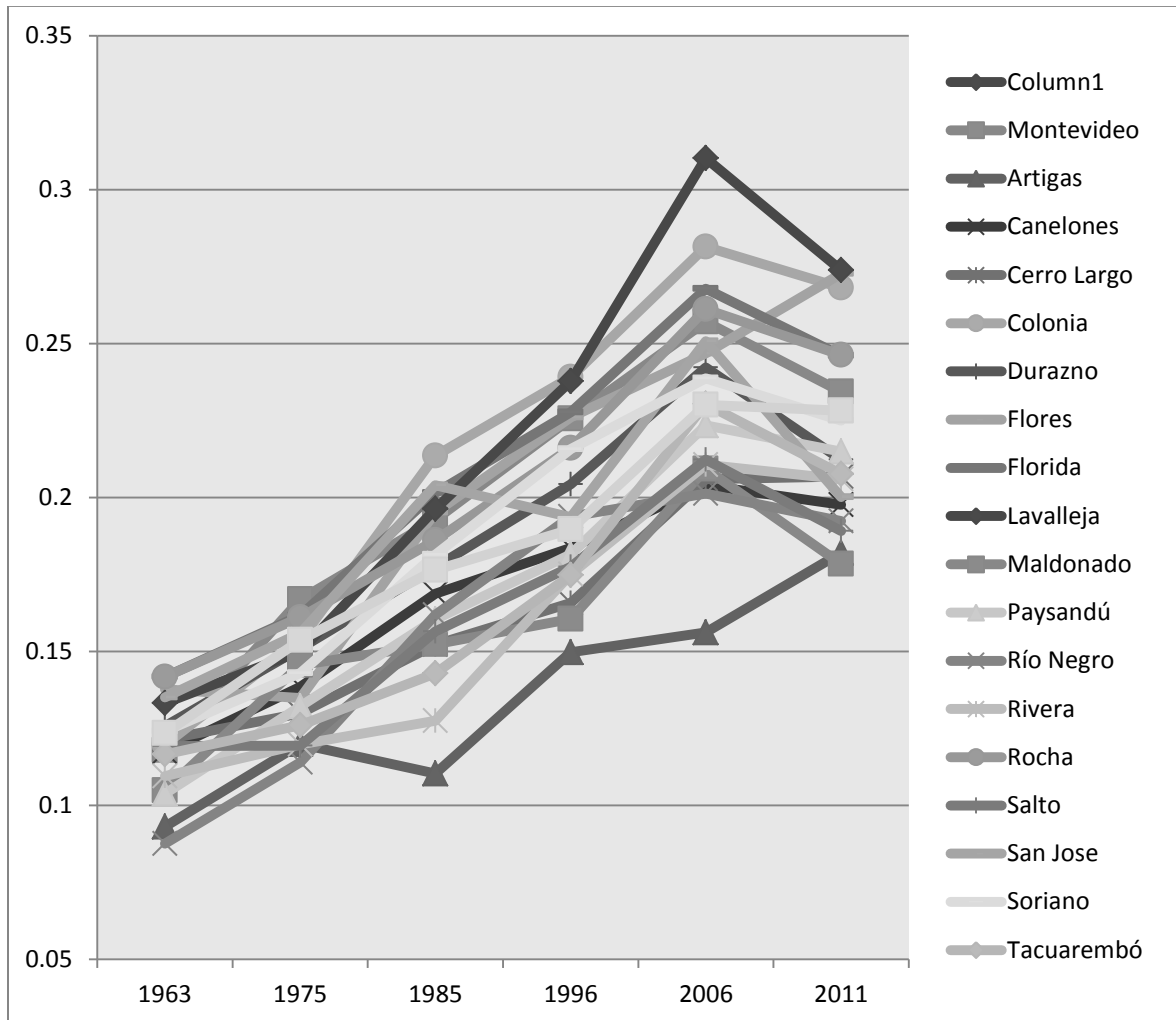


Figura 5. Razón de dependencia senil. Uruguay 1963-2011 (DAM). Elaboración propia.

Sin embargo, en el corto plazo algunos departamentos van a romper esta tendencia. Este es el caso del departamento de Lavelleja pues la razón de dependencia senil (0.27) es muy próxima a la dependencia juvenil (0.34). Dado que esta última continúa cayendo, es previsible que para 2016 la inercia de la población senil acabe por dominar aunque a ritmo decreciente pues alcanzó su pico en 2006. Uruguay podría ser el primer país en revertir la

tendencia a la baja y aumentar el índice de dependencia movido sólo por la razón de dependencia senil.

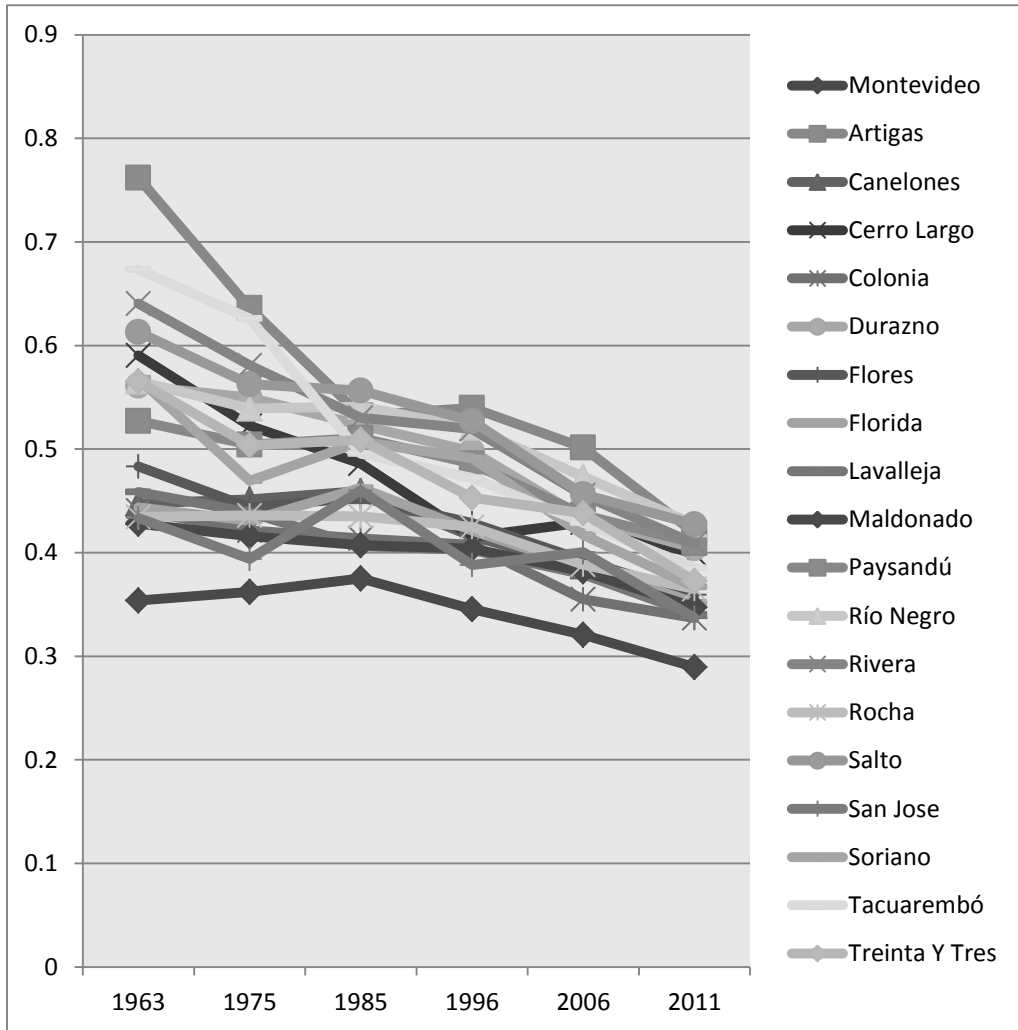
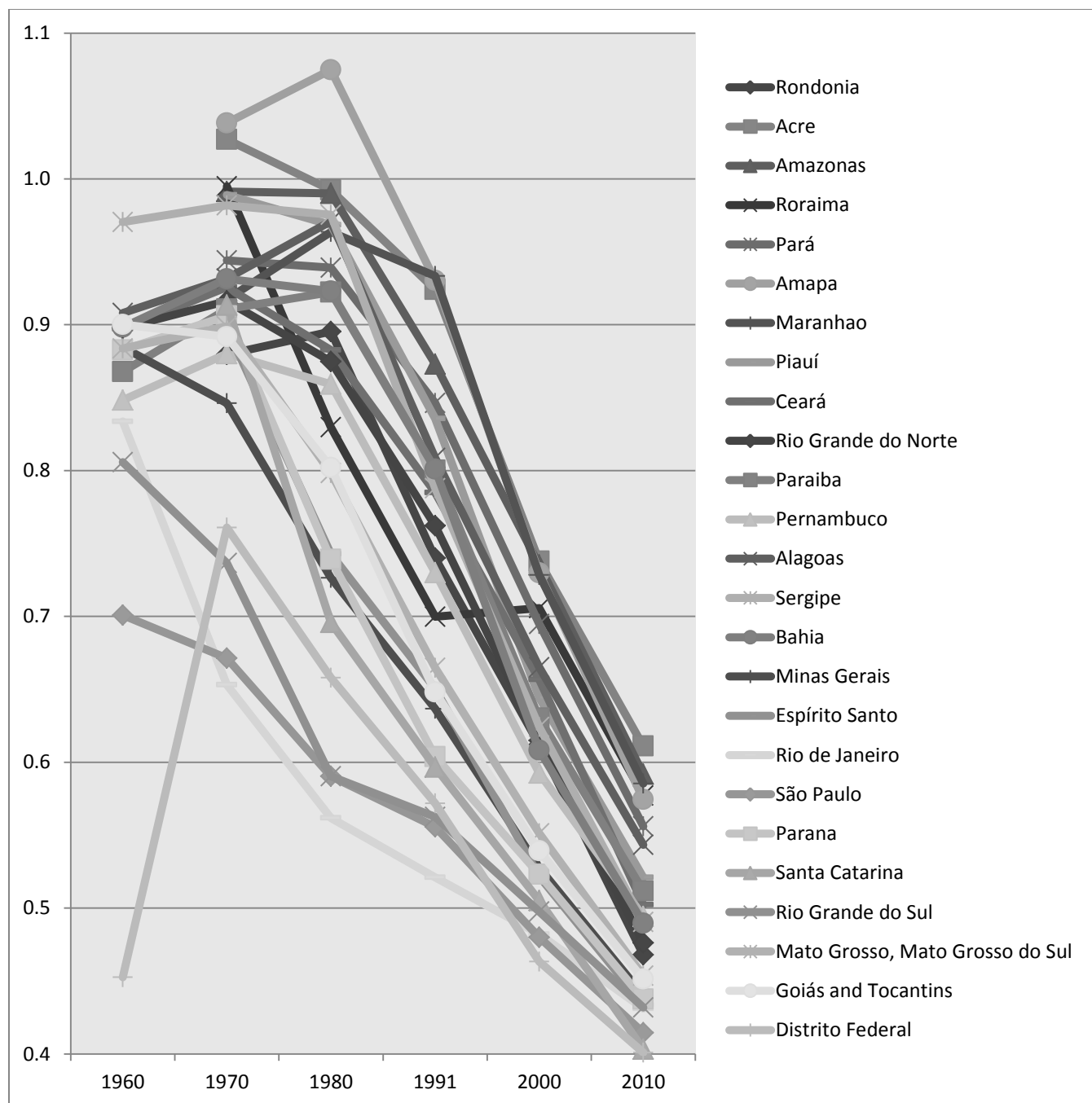


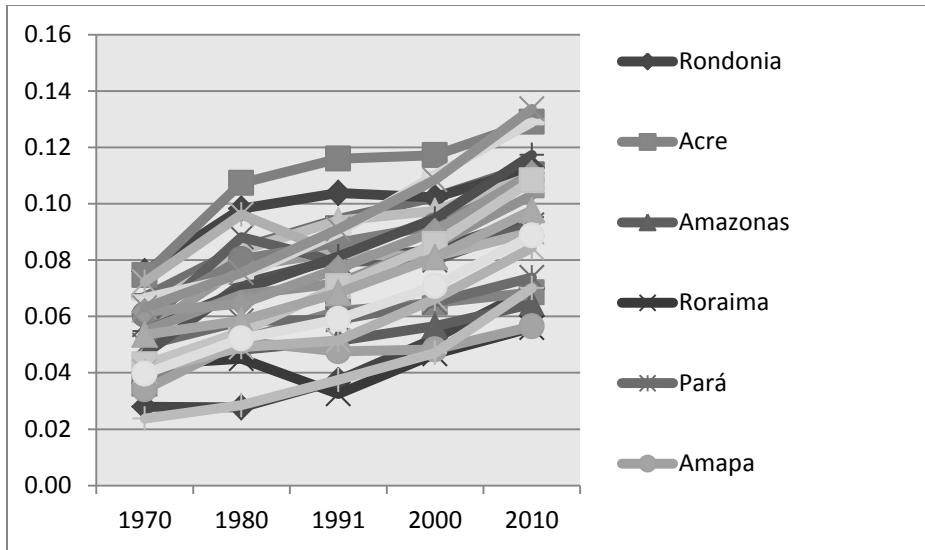
Figura 6. Razón de dependencia juvenil. Uruguay 1963-2011 DAM. Elaboración propia con datos de IPUMS.





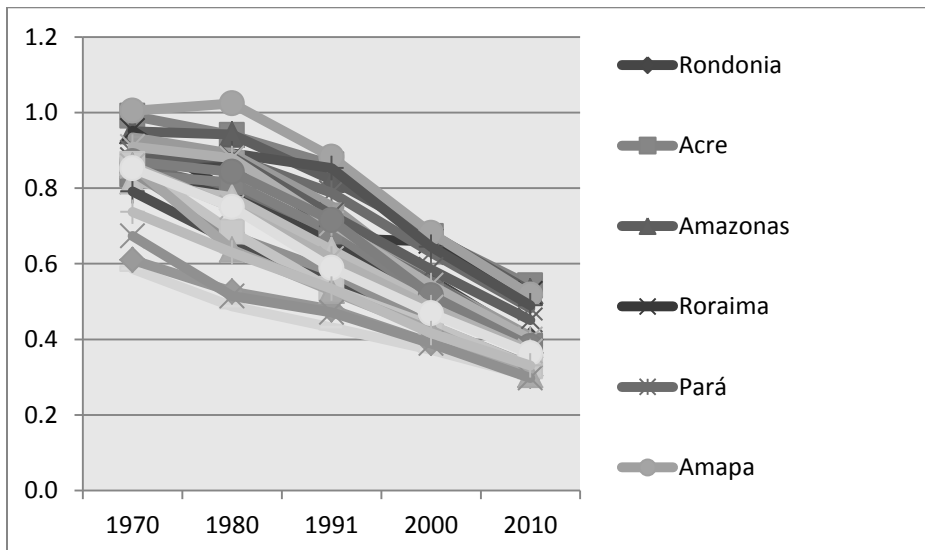
**Figura 7. Índice de dependencia Brasil 1960-2010 por Unidad Federal (DAM)**

Por otro lado, países de tamaño continental como Brasil mantienen todavía un margen considerable entre la razón de dependencia senil y juvenil por lo que la tendencia a la baja debería mantenerse en el mediano plazo.



**Figura 8 Razón de dependencia senil. Brasil 1960-2010 DAM. Elaboración propia.**

Aunque la dependencia senil está aumentando y la juvenil disminuyendo la razón en promedio es todavía de 1:4, es decir, por cada dependiente mayor a 64 años hay 4 menores de 15.



**Figura 9 Razón de dependencia juvenil. Brasil 1960-2010 DAM. Elaboración propia.**